



AVISOS

VERANO 2026

CAMPAMENTO
ARCIPRESTAL

DEL 27 DE JULIO AL 2 DE AGOSTO



ALBERGUE
DON BOSCO
(ALBAIDA)



ALBERGUE
DON BOSCO
(ALBAIDA)

Semana del 27 de julio al 2 de agosto

Con motivo del campamento arciprestal, las misas de lunes a viernes se celebrarán a las 10:00 de la mañana. El sacerdote que nos acompañará durante la semana para posibilitar la continuidad de las celebraciones será don Fernando Carrasco.

Las misas el fin de semana se mantiene con el mismo horario

Por otra parte, invitamos a toda la comunidad parroquial, a todos los que leéis la hoja parroquial, que tengáis en vuestras oraciones los frutos del campamento arciprestal y a todas las personas que van a participar del mismo: a todos los niños, educadores y personal de servicios como intendencia y cocineras.

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 27

09,30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

10.00 HORAS TEMPLO MISA.

Acción de Gracias a la Virgen de la Salud, Santa Lucía y a la Virgen de Loreto.

Martes día 28

8:30 HORAS CONVENTO MISA

09,30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

10.00 HORAS TEMPLO MISA

Sufragio de Joaquín Domingo Cerverón.

Miércoles día 29

8:30 HORAS CONVENTO MISA

09:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

10:00 HORAS TEMPLO MISA

Sufragio de Luis Aparicio Ibáñez.

Jueves día 30

8:30 HORAS CONVENTO MISA.

9:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

10:00 HORAS TEMPLO MISA.

Sufragio Matrimonio María Aparicio Montón y Manuel Balaguer Estevan.

Viernes día 31

8:30 HORAS CONVENTO MISA.

9:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

10:00 HORAS TEMPLO MISA.

Sábado día 1

8:30 HORAS CONVENTO MISA.

19:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO

20:00 HORAS TEMPLO MISA

Sufragio Miguel Esteve Ibáñez y Familia – Miguel Esteve Usach.

Domingo día 2

9:00 HORAS CONVENTO MISA.

12:00 HORAS TEMPLO MISA.

Misa Propopulo



Hoja Parroquial



2ª Etapa Año XXX

Domingo 26 -Julio- 2026

n . 1557

LA ITV Y EL ASOMBRO



Al comienzo del verano me llamó mucho la atención la cantidad de anuncios, reportajes y noticias que aparecían sobre la necesidad de realizar la inspección técnica del vehículo. Los había de muchos tipos: algunos con un tono desenfadado e incluso humorístico; otros, en cambio, mucho más serios, recordándonos que circular sin la ITV al día podía suponer una importante multa. Confieso que, al final, hasta a mí me convencieron para pasarla. Sin embargo, el mensaje de fondo de todas esas campañas era mucho más interesante que la simple amenaza de una sanción. La ITV no existe para evitar multas, sino para garantizar la seguridad. En el fondo, el mensaje era este: «Queremos que estéis seguros». Algo parecido sucede en la vida cristiana. También nosotros estamos llamados a realizar periódicamente una especie de ITV espiritual: el examen de conciencia, especialmente cuando nos prepara para recibir el sacramento de la reconciliación.

Con tristeza compruebo cómo se ha ido perdiendo la necesidad de acudir a la confesión para recibir el perdón de Dios y dejar que Él restaure nuestra alma. Y esa pérdida me preocupa porque creo que no ocurre de golpe, sino poco a poco, como quien comienza a deslizarse por una pendiente sin apenas darse cuenta. ¿Hacia dónde nos lleva esa pendiente? Creo que hacia la pérdida de la capacidad de asombro. Si observamos la vida de los santos o escuchamos el testimonio de cualquier persona que haya experimentado una verdadera conversión, descubrimos un rasgo común: todos quedaron profundamente asombrados por la grandeza de la misericordia de Dios. En algún momento comprendieron que Dios los amaba de verdad, no a pesar de su realidad, sino precisamente dentro de ella.



Ignacio de Loyola

¿Y cuál es esa realidad? Que soy débil; que no soy Dios ni puedo con todo; que muchas veces no le pongo a Él en el primer lugar; que busco mis propios intereses antes que los suyos; que necesito ser salvado. En definitiva, el cristiano es aquel que nunca deja de asombrarse porque Dios sigue amándolo incluso cuando conoce toda la verdad sobre él. Pero ese asombro no nace por casualidad. Nace cuando uno se atreve a mirar su corazón. Si dejo de hacer examen de conciencia, si nunca me detengo a revisar mi vida delante de Dios, ¿cómo voy a descubrir cuánto necesito su misericordia? Y si no descubro cuánto la necesito, ¿cómo voy a maravillarme de recibirla? Por eso me entristece esta situación. No porque tenga simplemente ganas de que haya más confesiones –aunque, naturalmente, deseo que muchas personas vuelvan a encontrarse con este sacramento–, sino porque tengo la impresión de que uno no llega a conocer verdaderamente a Dios hasta que ha experimentado personalmente el perdón. Me pregunto cuántos de nosotros, por miedo a dar este paso, nos habremos quedado a las puertas de descubrir el rostro más hermoso del Padre.

Existen muchos obstáculos para acercarse al examen de conciencia y a la confesión; algunos ya los comenté en una hoja parroquial anterior. Pero hay uno que aparece con mucha frecuencia: no querer mirar o no querer aceptar aquello que descubrimos dentro de nosotros. En el fondo, todos sabemos que hay aspectos de nuestra vida que todavía no están configurados con el corazón de Cristo. Curiosamente, en el confesionario casi nunca me encuentro con «cosas muy graves». Y tampoco creo que ese sea el verdadero problema. La santidad no consiste únicamente en evitar los grandes pecados, sino en ir afinando el corazón para que suene cada vez más como el de Cristo.

Continúa en página 2



Viene de la página 1

LA ITV Y EL ASOMBRO

Igual que una guitarra no necesita tener una cuerda completamente destensada para sonar mal, tampoco hace falta cometer grandes pecados para descubrir que hay algo que necesita ser afinado.

Pensemos, por ejemplo, en una persona que consulta compulsivamente el saldo de su cuenta bancaria. Mirar una cuenta no es pecado, por supuesto. La cuestión está en lo que revela ese gesto. Quizá detrás haya una falta de confianza en la providencia de Dios; quizá una ansiedad constante por el dinero; quizá la necesidad de sentirse seguro únicamente cuando una cifra aparece en la pantalla del móvil. Una cosa es ser prudente y administrar bien los bienes; otra muy distinta es vivir esclavizado por ellos. Precisamente para eso sirve el examen de conciencia: para ir más allá de las acciones y descubrir las raíces del corazón. Dios no quiere que nos quedemos en la superficie; quiere mostrarnos aquello que necesita

ser sanado.

Y aquí encontramos el mayor obstáculo de todos: aceptar con humildad que somos pecadores. A nadie le resulta agradable reconocer su propia pobreza. Preferimos justificarnos, compararnos con otros o convencernos de que «no estamos tan mal». Sin embargo, mientras no aceptemos nuestra necesidad de ser perdonados, tampoco podremos experimentar la inmensidad del amor con que Dios quiere abrazarnos. El examen de conciencia no pretende hundirnos, sino abrirnos los ojos. La confesión no busca humillarnos, sino devolvernos la alegría. Solo quien descubre de verdad su pobreza puede asombrarse de que Dios siga amándole con un amor tan grande. Y ese asombro es el comienzo de toda vida cristiana. Porque la conciencia del pecado no es el final del camino: es la puerta por la que entra la misericordia de Dios.

Vuestro párroco, Julio.



VIDA PARROQUIAL

FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN



RINCÓN CARMELITANO

**LLENA ERES DE GRACIA
(TERMINAMOS EL MES DEDICADO A LA
VIRGEN DEL CARMEN, PERO ELLA SIEMPRE ESTÁ EN
NUESTRA VIDA, POR ESO SIEMPRE ES TIEMPO Y
NECESARIO DE ACUDIR A ELLA)**

El Señor concedió a María la gracia extraordinaria de un corazón totalmente puro, en vista de un milagro aun mayor: la venida al mundo, como hombre, de Cristo Salvador. La Virgen lo supo, con el asombro propio de los humildes, por el saludo del ángel: "¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo" y con fe respondió su "Sí". "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho. comentando estas palabras, San Agustín dice que "Creyó María, y se hizo realidad en ella lo que creyó" El don de plenitud de gracia, en la joven de Nazaret, pudo dar fruto porque ella, en su libertad, lo acogió abrazando el proyecto de Dios. El Señor siempre actúa así: nos concede grandes dones, pero nos deja libres para aceptarlos o no"

A Dios le gusta los nombres nuevos, también a María se lo da. Ha pasado junto a Ella, la ha mirado en su pequeñez, y la ha dejado vestida de hermosura. Dios se da a María desde dentro de ella, por eso es la mujer construida sobre el don de Dios. Este es su suelo, del que brota la salvación. En María de Nazaret está nuestra historia, la historia de la Iglesia inmersa en la humanidad común. Encarnándose en ella el Dios de la vida, el Dios de la libertad ha vencido a la muerte. María es la adoradora del don de Dios, es la perfecta discípula que se abra a la Palabra y se deja penetrar por su dinamismo. Cuando la comprende se sobrecoge, cuando no, la medita y la guarda en el corazón. Merece la pena que exista María, como espacio de gratuidad en el que todos caben. Allí donde crece la guerra, la injusticia, la lejanía entre los hombres, se hace presente María con su sobreabundancia de gracia.

Hermanas Carnelitas



MENSAJES DEL PAPA LEÓN XIV

En una época en la que la verdad suele verse supeditada a intereses y estrategias comunicativas, el mundo de la educación adquiere una importancia decisiva.

Sin embargo, las rápidas transformaciones tecnológicas ponen de manifiesto lo poco preparados que estamos en el ámbito educativo.

La omnipresencia de los medios digitales genera una cultura de la inmediatez y la sobreestimulación, que alimenta el cansancio, el aburrimiento y la apatía ante el esfuerzo que supone buscar la verdad.

Analloris ÁREA FORMACIÓN



De mis recuerdos y vivencias

La quiero arrancar

En la casa dormían los hombres,
En la tierra dormían los trigos,
En el cielo ni luna ni estrellas:
buena hora para el enemigo
que vino y sembró
la semilla que da mala hierba;
la que al trigo le roba la tierra,
le roba la tierra y el agua y el sol-
Señor mío,

la quiero arrancar.

**Ten paciencia, muchacho, paciencia
que el trigo y la hierba
juntitos están.**

Ten cuidado y en vez de la hierba
no arranques el trigo
que está por granar.
Con el sol maduraron los trigos.
Con el sol madrugaron las hoces
y segaron el trigo y la hierba
las cuadrillas de los segadores.

Y el amo y señor:
"que se lleven el trigo al granero,
que las hierbas las echen al fuego.
Las echen al fuego que su hora
llegó".

Razón tuvo el Señor
diciendo al cantar:

**Ten paciencia, muchacho,
paciencia,
que el trigo y la hierba
juntitos están.**

**Ten cuidado y en vez de la hierba
no arranques el trigo
que está por granar.**

*Reflexión que me llegó a mis
escritos por dos compañeros que ya
están en el seno del Padre.
Supieron interpretar con sus
vivencias el Evangelio.
Pienso que podría servir para algo
o mejor para alguien.*

*Y ahora espero que el Señor me
haga la señal y tú me invites para
proseguir todavía juntos en el
misterio convertido en certeza.*

Agustín Cariñena Aliaga